



FRONTERAS VACILANTES DEL DESCONCIERTO- Marcela Römer

Lo que nos desconcierta nos puede sugerir algo que no habíamos previsto, pero que se encuentra rondando nuestra vida cotidiana. Todos los días vemos noticias referidas a desapariciones de personas de diferentes maneras; algunas pueden ser provocadas porque el sujeto ha decidido dejar su ámbito habitual de pertenencia, otras son feminicidios causados por la brutalidad extrema del agresor, y algunas más tienen que ver con muertes súbitas o trágicas.

El desconcierto que estos hechos producen enlaza el trabajo de este grupo de artistas. Nonino recorre la desaparición de su padre y los formatos que le hicieron sufrir cuando era muy niño, el ocultamiento por parte de la familia del hecho de la muerte. Ese suceso de la infancia lo lleva a reflexionar de diferentes maneras sobre la desaparición como hecho presente en nuestra vida. En esta oportunidad también investiga sobre sucesos similares en Ecuador.

Falconi reflexiona metafóricamente sobre un caso reciente de desaparición forzada de cuatro niños afro del barrio Las Malvinas en Guayaquil, encontrados torturados e incinerados luego de una incesante búsqueda. Su obra transita la performance grupal, la creación de una canción original y una instalación específica con contexto social.

Por su parte, Leal viene trabajando en su obra con muñecos de pequeño y gran formato sobre la mutilación, la forma física desfigurada o la construcción aleatoria de un cuerpo que puede ser humano o no. En esta ocasión, suma a su instalación animales de fauna local, como el puma americano, cuya ferocidad nos recuerda que, en algunas ocasiones nada nos diferencia de ellos, ni siquiera nuestra sensata humanidad.

La perplejidad que nos produce la desaparición del cuerpo físico de alguien que amamos o tenemos cercano pone en jaque nuestra propia subsistencia. Morir puede ser dejar de existir por completo, según la creencia sobre lo trascendente que tengamos o, por otro lado, dejar el cuerpo físico actual para alcanzar esferas diferentes de un mundo suprasensible. De una u otra forma, la situación nos turba, poniendo en jaque nuestro trascender cotidiano y llevándonos al límite de cuestionarnos nuestro propio hacer.

Ante estos hechos, nuestra vacilación angustiada construye parámetros analíticos complejos y móviles. Nuestra mente comienza a pensar en lo importante y trascendente que es la desaparición física en nuestro entorno, haciéndonos resignificar la volatilidad e inconsistencia del ser humano. Hoy podemos estar aquí y mañana no se sabe.

El suceso mundial más significativo que nos hizo reflexionar sobre el panorama de esta temática fue el COVID-19. La pandemia trastornó nuestra vida cotidiana hasta límites inimaginables; también lo hizo significativamente en el mundo del arte. Se ha discutido mucho sobre lo que se llama la autonomía relativa del arte, sobre la ilusión de pensar que todo lo artístico está fuera del mundo real y sus problemáticas transitan sobre carriles externos al mismo. Nada más falaz que pensar así. La realidad cotidiana atraviesa constantemente las producciones artísticas, las construye, las desarma o las excluye.



ALCALDÍA DE
CUENCA



Hacer arte es una forma de sobrevivir en un mundo complejo, muchas veces cruel, inseguro y desigual.

Marcela Römer

Agradecimientos a:

Técnicos de montaje: Pablo Brito, Cristopher Guzmán

Asistencia Montaje: Bismar Morocho, Jhonny Ortega, Kerly Montalvo, Carlos Barcia, Deivis Cárdenas, Hector Velazquez, Angelo Auquilla, Emilio Arguello, Fabián Cabrera, Juan Calle, Xavier Pucha, José Saca, Sebastián Vintimilla, Yair Garate